



EL ESTANDARTE REAL

- á las medallas del asalto de Cuenca y batalla de Alpens, respectivamente.
- 29.—S. Tiene corbata azul celeste, correspondiente á la medalla dada por el asalto y ocupación de Cuenca (Centro).
- 28.—T. Sus combates principales, entre los 89 á que concurrió en la citada campaña, fueron los de Alloza (Bajo Aragón), en donde por vez primera se distinguió; ocupación de Zurrita y fuertes de Rubielos, Alcalá de la Selva y Mora de Ebro, Vinaroz y Roquetas, Lucena, Alcañiz, San Mateo, Uldecona, Amposta, Benicarló, asalto y defensa de Morella y de sus fuertes, quedando en la defensa de esta plaza enrojecida con sangre del Alférez abanderado D. Manuel Bayerri; tomó parte en la expedición al mando de S... el R. Don Carlos V sobre Madrid, y se batió gloriosamente en el arroyo Abroñigal (Madrid).

APÉNDICE

- 1.—Estandarte de C. V.—Corb. Som. y Mont.
- 2.—R. Cpo. de Guías.—Corb. Som.
- 3.—De Guipúzcoa, 883.—Corb. Som.
- 4.—Caz. de Palencia, 5.º de Castilla.—Som.
- 5.—Castilla, cazadores; 4.º.—Som. y Mont.
- 6.—Guías de Castilla.—Sin corbata.
- 7.—3.º Guip. Bon. Tolosa.—Som.
- 8.—Reg. caballería de Borbón (Navarra).—Sin corb.
- 9.—1.º Maestrazgo (Centro).—Corb. azul celeste por Cuenca.
- 10.—Bon. de Lérida, 1.º de Lérida.—Corb. encarnada por asalto y batalla de Berga.
- 11.—Estandarte escolta de Don Alfonso.—Corb. azul y otra verde por asalto de Cuenca y batalla de Alpens.
- 12.—Band. del Batallón de Arratia (Vizcaya).—Tiene corb. encarnada y verde por Som. y Mont.
- 13.—Band. Som., 5.º de Vizcaya.—Corb. de Som.
- 14.—Band. 1.º de Alava corb. verde y encarnada.—Som. y Mont.
- 15.—Band. 2.º de Jacrogón.—Sin corb.
- 16.—2.º Bon. de Jacrogón.—Sin corb.
- 17.—1.º Vizcaya Guernica.—Som. y Mont.
- 18.—2.º Castilla (Arlanza).—San Fernando y Som.
- 19.—Bon. de Covadonga.—Sin corb.
- 20.—Estandarte Regto. Cab. 1.º caz. de Cataluña.—Corbata por Berga.
- 21.—Se carece de noticias; se cree 2.º del Centro.
- 22.—Pertenece al ejército de Cataluña; no se conoce su aplicación todavía.
- 23.—Band. 6.º de Navarra Rey Don Juan.—Corb. de Som. y Mont.
- 24.—Santiago y á ellos.
- 25.—Band. 2.º de Lérida.—Corb. encarnada por Berga.
- 26.—Band. 1.º de Tortosa.
- 27.—Band. enemiga fuerte de Estella.
- 28.—Idem id., Molina de Aragón.
- 29.—Idem id., Segorbe.
- 30.—Idem id., fuerte de Aspe.
- 31.—Band. estandarte de las partidas volantes de Vizcaya, después Almogávares de Begoña.—Corb. verde.
- 32.—4.º Bon. de Alava.—Som. y Mont.
- 33.—3.º Vizcaya.—Marquina y Som.
- 34.—1.º de Girona.—Verde y encarnada, Alpens y Berga.
- 35.—5.º de Navarra, Bon. de Doña Elvira.—Verde y encarnada.
- 36.—Bon. de Rioja.—Corb. de Som.
- 37.—1.º de Castilla.—Corb. verde y encarnada.

- 38.—Se halla oculta la bandera negra que sirvió para el levantamiento de Navarra, por haberla usado el Cura Santa Cruz.

NUESTROS GRABADOS

Archiduque Carlos Salvador.

(Pág. 321.)

El padre político de nuestra amada Princesa Doña Blanca nació el 30 de abril de 1839. Es hijo del Gran Duque Leopoldo II de Toscana, y hermano del último Gran Duque reinante Fernando IV, que está casado con la Gran Duquesa Alicia, hermana de Doña Margarita.

Es Teniente General del ejército austriaco y propietario en aquel Imperio del regimiento de infantería núm. 77. Toma parte muy activa en los trabajos militares, y es autor de varios inventos útiles y modificaciones en el armamento.

Palacio de Orbe, situado en Ermúa (Vizcaya), propiedad del Excmo. Sr. Marqués de Valde-Espina.

(Pág. 324.)

Villa Ferrera se llama en documentos antiguos á Ermúa, tal vez por la industria del hierro que en ella se ejerce, quizás como síncope de Heremuba, que denota yermo; de todos modos, aparece que debió poblarse hacia el siglo XIII, aunque la carta de fundación que se conoce es de 20 de Enero de 1372, expedida en Burgos por el Infante Don Juan, como señor de Vizcaya. Fué villa murada y muy fuerte; pero la incuria y el tiempo, y sobre todo el terrible incendio que sufrió en 27 de Agosto de 1794, en que la tea incendiaria del ejército francés hizo devorar 76 de las 84 casas que contaba, la dejaron asolada; empero, gracias á la energía de sus moradores, se han reedificado casi todas, y puede hoy presentar esta linda villa una plaza y unas cuantas calles.

Su iglesia parroquial, ampliada en 1602, tiene un área de 125 pies de longitud y 61 de latitud, y posee, además de un magnífico órgano y preciosas alhajas y lujosos ornamentos, un sepulcro de mármol, notable en extremo, en el que descansan los restos de D. Andrés de Orbe y Larreategui, Arzobispo de Valencia, hermano del primer marqués de Valde-Espina.

Tal es, á grandes rasgos, la pequeña villa de Ermúa, cuna de ilustres hombres de la casa de Orbe, patria de distinguidos patriotas, y en la que vió la luz primera el célebre D. José María de Orbe y Elío, Marqués de Valde-Espina, General y Ministro de la Guerra de Don Carlos V y Diputado General de Vizcaya; el personaje más decidido, activo y consecuente de la Causa carlista, cuyo recuerdo vive íntegro y puro en el corazón de todos los vizcaínos, reconcentrando todo su afecto en el actual Marqués, fiel trasunto de las bellísimas cualidades de su padre. A los viajeros que van á Bilbao por la línea de Zumárraga, les falta tiempo, al llegar á la estación de Ermúa para contemplar un soberbio edificio que tiene una cúpula tan alta y esbelta como la torre de la iglesia. Es el palacio del Marqués de Valde-Espina. Lo mandó construir el Eminentísimo Sr. Arzobispo de Valencia á principios del siglo último, y es notable, no sólo por su severa fachada, que revela ya la grandiosidad del conjunto, sino por sus magníficos y anchurosos compartimientos, repartidos con sumo gusto y acierto, y sobre todo por la suntuosa escalera, verdadera obra de arte, que llama la atención de cuantos la examinan. Este palacio fué quemado en Agosto de 1834, de orden del general isabelino Bodil, tan sólo por ser propiedad de Valde-Espina, dejando únicamente las cuatro paredes y la cúpula de la escalera, que



felizmente no se derrumbó. El actual Marqués ha sabido restaurarlo con admirable acierto.

Batería del Choritoque.

(Pág. 325.)

Batería enterrada á barbeta, para una pieza de 16 centímetros con marco giratorio sobre suelo de mampostería. El parapeto, de 3'50 metros de espesor, tenía su talud interior revestido de tejes; el exterior lo formaba un muro de contención, reforzado con cuatro fuertes de mampostería. Dos espaldones á derecha é izquierda cubrían á los sirvientes; otros dos, perpendiculares á los primeros, cerraban completamente la batería, cubriéndola de los fuegos de enfilada.

De la gola de esta batería partía una trinchera de comunicación, que se enlazaba con la que conducía desde el Diente á Mallona.

Se había habilitado una casa próxima para cuerpo de guardia y cuartel de artillería.

Fuerte de Miravilla.

(Págs. 328 y 329)

Este fuerte, en forma de luneta, con chaffán en su ángulo flanqueado, tenía los parapetos de tierra, de cuatro metros de espesor, con revestimiento interior de tejes y una frisa que corría todo á lo largo.

Había tres emplazamientos á barbeta para dos piezas, uno en el ángulo y otro en cada extremo de las caras.

Cerrando la gola había un *blokhaus* de dos pisos, el inferior de mampostería, y el superior de madera con matacanes, ambos aspilleros. Servía de cuartel de infantería.

Páginas de un carlista.

(Págs. 330 á 333.)

Véase el artículo.

LIBROS RECIBIDOS

TRATADO DE ARTE ESCÉNICO, por D. Sebastián J. Carner, con un prólogo de D. Francisco de A. Rierola.— Para alabar lo mucho que esta obra tiene de bueno, necesitaríamos gran espacio. «Una mera ojeada al índice—dice el prologuista,—basta para convencerse de que no se trata de un librito escrito á la ligera, sino de un compendio paciente y cuidadosamente dividido por materias encadenadas con riguroso método y de una manera que quede bien establecida la separación entre ellas, aun entre las más similares, al efecto de evitar la confusión y facilitar el estudio y la retentiva.

«La carencia en España de tratados semejantes, hace doblemente estimable el libro del Sr. Carner, que, ó poca fortuna ha de tener, ó ha de servir notablemente para vulgarizar conocimientos que lo mismo interesan al director que al actor que al aficionado, y precisamente vulgarizar es lo que importa en un arte en que uno de los factores más interesantes es el público reunido para juzgar y dar su voto favorable ó adverso á la obra del compositor y de los que la representan.»

Está en lo cierto el Sr. Rierola al afirmar que de la práctica de las reglas trazadas en la magistral obra del Sr. Carner depende la reconstitución del teatro español.

En las presentes circunstancias, en que el arte dramático está agonizando, merced á muchos autores y artistas de poca talla que desconocen por completo todo lo que no es chavacano, bastaría la buena intención del autor del libro para que nos deshicieramos en alabanzas al que tiene el valor de desviar

el «desbordado torrente de la frivolidad é insulsez»; pero en la obra en que nos ocupamos resplandece tanto el elevado criterio del Sr. Carner, y son tan vigorosas las pinceladas que da éste acerca de la decadencia y rehabilitación de nuestro teatro, que auguramos para ella, no sólo el aplauso del crítico, sino el reconocimiento de todos los que anhelan que el arte escénico camine por mejores derroteros.

La BIBLIOTECA DEL SIGLO XIX ha tenido la galantería de mandarnos uno de los volúmenes que expende al precio de 50 céntimos de peseta, y que tanto favor han merecido del público.

Hay en él escogidas composiciones literarias de los poetas castellanos del presente siglo, tales como Bretón, Campoamor, Cañete, Espronceda, Fernández y González, Trueba y Zorrilla.

Don José Sanromá y Ripoll ha publicado un diálogo en verso, propio para representarse en los colegios de niñas.

Se titula LA VANIDAD, y á juzgar por el extraordinario éxito que tuvo en el día del estreno y por las bellezas poéticas que encierra, no puede menos que obtener aceptación.

Es verdaderamente curiosa la MEMORIA DE LAS MISIONES DE FERNANDO PÓO Y SUS DEPENDENCIAS, escrita con las licencias oportunas por el Reverendo P. Procurador de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María.

En ella van descritas en correctísimo estilo las tradiciones y costumbres de aquel país, y la benéfica influencia que la civilización cristiana, á trueque de grandes sacrificios, ejerce en el golfo de Guinea.

Como pueden ver nuestros lectores por el anuncio inserto en la cubierta, ya ha visto la luz pública el ALMANAQUE de la Biblioteca Tradicionalista para 1891. Forma un artístico tomo de 128 páginas, con cubierta policromada, á ocho tintas y oro, debida al habilísimo lapicista D. Adriano Rom y las dibujos de artistas tan renombrados como los señores Amigó, Badier, Banares, Cilla, Coll, Comas, Ferrer, Folch, Gomis Soler, Melión González, K. Mías, Labarta, Llobera, Apelles Mestres, Miro, Moliné, Pahissa, J. L. Pellicer, Pellicer Monseny, Renau, Urgellés, Vázquez, Vehil y otros. En su escogido texto figuran las firmas de distinguidos escritores carlistas.

Con ser muchos los elogios que la Prensa dedicó al del año pasado, toda ella reconoce que le supera en mucho el de 1891, y que á juzgar por la extraordinaria aceptación que tuvo aquél, en breve quedará agotada su edición.

HERMOSAS TAPAS

en percalina y dorados para encuadernar el primer tomo de esta Ilustración: 3 pesetas. Incluyendo la encuadernación: 5 pesetas.

La colección encuadernada: 18 pesetas. Con corte dorado: 21 pesetas.

Las mismas tapas, dispuestas para guardar el número corriente de EL ESTANDARTE REAL, ó sea con cantoneras de metal y botones dorados: 5 pesetas.

Los portes van por separado.

Dirigir los pedidos á esta Administración ó á los señores Corresponsales de la misma.

Barcelona: Imprenta de Fidel Garró, Cortes, 318 y 114.